**LA PRINCESA PATITA**

Había una vez un castillo en el que vivió una princesa. Pero la princesa estaba encerrada desde hacía muchos años en una habitación y no podía salir, ni podía hablar con nadie, porque una bruja malvada le dijo las siguientes palabras:

- Lalali, lalaló, de aquí no saldrás. Lalali, lalalá, tampoco hablarás y solo dirás: cua, cua, cua, hasta que el príncipe Feliz te saque de aquí.

La bruja se fue riendo *(jajaja, jejeje, jijiji, jojojo, jujuju)* y la princesa quedó muy triste *(poner cara de triste).* Desde aquel día todos le llamaban la princesa Patito, porque *sólo* decía cua, cua y tenía el cuerpo de un patito.

Toda la gente del castillo estuvo durante mucho tiempo buscando al príncipe Feliz, pero nunca llegaba ni sabían dónde vivía. La princesa Patito, seguía muy triste y sólo hacia *(cuá, cuá, cuá, cuá, ).*

Así pasaron los años y cuando ya nadie creía que encontrarían al príncipe Feliz, un día pasó un joven montado en un caballo *(tocotoc, tocotoc, tocotoc,...)* y cantando alegremente *(lalali, lalalá, lala lila lala la, inventar ritmo alegre).*

De pronto vio en una ventana alta del castillo a una patita que continuamente decía *(cuá, cuá, cuá). A* él le pareció que se iba a caer desde arriba, porque no sabía que la princesa todos los días se asomaba a la ventana.

Entonces se le ocurrió una idea. Cogió un globo mágico que llevaba en su mochila, y lo inflo mucho *(Inspirar por la nariz y echar el aire por la boca como si infláramos un globo). El* globo se hizo grande, grande y empezó a subir hacia arriba con el príncipe cogido a él.

Cuando llegó a la altura de la patita, la cogió y bajó con el globo otra vez. De pronto vio que la patita se convertía en una hermosa princesa.

Toda la gente del castillo se puso muy contenta y aplaudieron al príncipe. Pero había un problema. A la princesa se le había olvidado hablar, lo decía todo con cua, cuá, cuá.

Entonces el príncipe sacó de una mochila un chicle mágico y se lo dio a la princesa. La princesa se lo metió en la boca y empezó a comérselo *(mover la lengua dentro de la boca y los labios como si nos comiéramos un chicle),* luego le puso un poco de miel mágica en los labios y la princesa empezó a rechupetearla *(rechupetear los Labios uno sobre otro y luego pasar la lengua por ellos de una lado a otro, arriba, abajo).*

Por último sacó un bote para que se bebiera lo que había dentro, que también tenía poderes mágicos. El sabor era un poco raro, ya que la princesa cuando se lo tomó hacia muecas con la cara *(hacer esto último).* Pero al momento de tomárselo la princesa empezó a decir *(papá, papapó, ponpon, ponpon, Ponpon, tatatá, tata tá, tata tá)* y aún fue mejor cuando comenzó a decir palabras, y a hablar con todos las personas. Como estaba tan contento, lanzó besos a todos *(dar besos sonoros al aíre).*

El beso más fuerte fue para el príncipe Feliz que ya nunca se separó de la princesa. La gente que estaba muy contenta empezó a cantar alegremente *(lalali, lalala, lalalila lala lá,....)* y desde entonces todos fueron felices.

Y es que cuando ayudas a los demás, a toda la gente contenta pondrás.

**NOTA: Lee el cuento y realiza al mismo tiempo los objetivos con el niño.**